

# Palabra Diaria de agosto 2026

Página de descarga: <https://portalfazenda.org.br/baixar-palavra/>

01	Sábado Mateo 14,1-12  S. Alfonso María de Ligorio	<b>Encontrar la presencia del Amor en el dolor.</b> “(...) Pasa por el mundo cantando al Amor. (...) No hay en el mundo dolor, ni alegría, ni afecto, ni nada que no se pueda anegar en el Amor de Dios. ¡Pasa por el mundo y canta al Amor! Sí, en el mundo hay dolor; más para quien ama es nada el dolor; ¡incluso el martirio es un canto! Incluso la Cruz es un canto. Dios es Amor. Y cada dolor es la prueba tenaz del Amor, su inconfundible sello divino”. (Chiara Lubich, La Doctrina Espiritual, pág. 102)
02	Domingo	XVIII Domingo del Tiempo Común. <b>“Denles de comer ustedes mismos”</b> (Mateo 14,13-21) “Sensibilidad creativa que multiplica los corazones... dones y entrega, amor que obra milagros”.
03	Lunes	<b>“Mi alma canta la grandeza del Señor”.</b> (Lucas 1,46)
04	Martes Mateo 15,1-2.10-14  S. Juan María Vianney	<b>Limpia el alma y el corazón.</b> Es difícil resolver cuestiones internas sólo con reglas externas o rituales. A veces tenemos impurezas en el alma que surgen de heridas del pasado. Jesús, recordándonos nuestra capacidad de amar, nos propone una verdadera purificación. Cuando el corazón está lleno de lo negativo, las palabras, las acciones y las reacciones están marcadas por la basura del odio, la ira, la envidia, la manipulación, etc. El perdón que damos, junto con el arrepentimiento y la confesión de los males pasados, es un paso fundamental. El otro paso es la práctica del bien, nuestros actos de amor con acciones concretas. <b>Purifica tu vida haciendo el bien.</b>
05	Miércoles Mateo 15,21-28  Dedicación Basílica de Sta. María	<b>“¡Señor, socórreme!”.</b> Aquella mujer, aquella madre que pidió ayuda a Jesús, tenía una gran fe. Una fe que no vaciló, ni siquiera ante la dura respuesta que recibió. Una fe que la llevó a una gran humildad, superando su vergüenza y humillación. Puede que no entendamos las razones de Jesús para su respuesta, pero estamos seguros de la fuerza y la confianza de aquella madre que nos enseña hoy a confiar y perseverar incluso ante las respuestas negativas de Dios, a mantener la humildad en los momentos de humillación, a creer que el bien tiene poder y que el mal pasará. <b>Actuar con confianza y humildad.</b>
06	Jueves Mateo 17,1-9  Transfiguración del Señor	<b>Transfigurar la vida con el amor de Dios.</b> “Tú, amigo de los desfigurados e indigentes, de aquellos cuya dignidad ha sido vendida, doblegados a los vicios de las adicciones insanas... con los abatidos, los rechazados, los indigentes rescatados de las plazas de la muerte... con los miserables quisiste caminar, subir, volar, transfigurar. Nos llevaste a los pecadores en tus alas y nos diste tu luz en lo alto. Envuelto en la nube de tu misterio, nos transfiguraste en la sobriedad, dándonos un rostro, tu rostro, radiante de nobleza, de vida nueva... el resplandor de tu amor”. <b>Transformar la vida con actos de amor.</b>
07	Viernes Mateo 16,24-28  S. Cayetano	<b>“Cargue con su cruz y me siga”.</b> La vida sin amor, sin alegría, se vuelve pesada, difícil de soportar, lo que lleva a muchos a una búsqueda desenfrenada de satisfacciones. Los gurús de la felicidad y los profetas de la prosperidad se multiplican, pero poco hacen para responder a los gritos profundos de nuestras almas. Parece contradictorio, pero la cruz es el lugar privilegiado para descubrir, abrazar y seguir a Aquel que es el Amor. Los sufrimientos llegan. Podemos rebelarnos y aceptarlos, o podemos ir más allá del dolor abrazándolo y tratando de encontrar un nuevo impulso para amar. Hay una alegría que brota del amor de los que van más allá del dolor. <b>En el amor, ir más allá del dolor.</b>
08	Sábado Mateo 17,14-20  Sto. Domingo	<b>Vivir la fe con sencillez.</b> “Pecamos por exceso si, ayudados por la fantasía, vemos muy seguido y demasiado fácilmente la mano de Dios en cualquier circunstancia. A veces presentamos la vida evangélica sólo desde el aspecto de aventura, poético, romántico, mientras que detrás se puede esconder nuestra soberbia espiritual. Con esto le podemos quitar al Evangelio lo más hermoso que quizás tenga: la normalidad de una vida sobrenatural, pura, limpida, armoniosa, sencilla, no rebuscada ni excesiva: como la naturaleza, en la cual se ve la mano de Dios”. (Chiara Lubich, Como un Arco Iris, pág. 155)
09	Domingo	XIX Domingo del Tiempo Común – <b>“Tranquilíicense, soy Yo; no teman”.</b> (Mateo 14,22-33)

		"Caminó sobre las olas de nuestras agitaciones... y se envolvió en los vientos de nuestros miedos, dándonos valor".
<b>10</b>	Lunes	<b>"Mi alma canta la grandeza del Señor".</b> (Lucas 1,46) /S. Lorenzo
<b>11</b>	Martes Mateo 18, 1-5. 10. 12-14  Sta. Clara	<b>Ser como un niño.</b> El Evangelio tiene el don de provocar en nosotros el deseo de una vida pura, sencilla y llena de confianza en Dios. Es un estilo de vida que se presenta a quienes acogen como hijos su amor de Padre. Cuando nos hacemos "grandes" e "importantes" podemos caer rápidamente en el error de la autosuficiencia, o de confiar demasiado en nuestra razón y en nuestras capacidades. Quien tiene un corazón de niño es más rápido para perdonar, para vibrar con las novedades de la vida, para sonreír y para creer. Este niño puro y feliz existe dentro de nosotros y se manifiesta cuando somos capaces de amar. <i>Como hijos, confiar en Dios Padre.</i>
<b>12</b>	Miércoles Mateo 18,15-20	<b>"Si tu hermano peca contra ti, ve y corrígetelo en privado".</b> Es un paso para los que quieren actuar con sinceridad y caridad. El miedo, la inseguridad, la arrogancia, el deseo de venganza, el moralismo, etc. llevan a exponer a la otra persona, a apartarla, a hablar mal, en lugar de resolver, aclarar o ayudar. Actuar con la verdad es diferente. Implica diálogo. Y cuando el diálogo no funciona, el Evangelio nos invita a pedir ayuda a algunos de nuestros hermanos y, finalmente, a la comunidad. Siempre es bueno preguntarnos si estamos actuando correctamente y por amor hacia los demás. Más importante que tener razón es mantener la caridad y el respeto... es amar. <i>Corregir siempre en la caridad.</i>
<b>13</b>	Jueves Mateo 18,21-19,1	<b>Perdonar de corazón.</b> El daño que alguien nos ha hecho y que no podemos perdonar permanece en nuestras vidas como una cuenta pendiente. Perdonar es asumir el daño que la otra persona nos ha causado y que quizás nunca podremos deshacer o reparar. Jesús pagó en la cruz una deuda que no era suya. Los que no perdonan pueden hacer buenas obras, pero siguen sin tener la libertad que se manifiesta en el perdón. Algunos se preguntan por qué siguen teniendo tantas reacciones negativas. Quizá la respuesta esté en el perdón que aún no se ha dado. No dejemos cuentas pendientes. El amor tiene el justo equilibrio para ciertas deudas. <i>Aprender a perdonar.</i>
<b>14</b>	Viernes Mateo 19,3-12  S. Maximiliano Kolbe	<b>"¡El que pueda entender, que entienda!".</b> Descubrir la propia vocación es una luz para la propia vida. Cuando intentamos vivir la Palabra, sabemos que lo más importante no es estar casado o consagrado, sino ser fiel a Aquel que es el Amor. Quien ama se hace poco a poco libre, equilibrado y sabio para escuchar la llamada de Dios, sea cual sea su propio camino. También se vuelve capaz de aceptar la diferencia en la vocación de la otra persona. Ya sea en el matrimonio o en la consagración, quien sabe amar da testimonio verdadero. <i>Dar testimonio del amor de Dios con nuestra vida.</i>
<b>15</b>	Sábado Lucas 1,39-56  Asunción de la Virgen María	<b>"El Todopoderoso ha hecho en mí grandes cosas".</b> "La Virgen no fue a la casa de Isabel para cantar el "Magnificat" sino para ayudarla. Así, nosotros debemos acercarnos al prójimo, no para revelarle el tesoro cristiano que tenemos en el corazón, sino para llevar con él dolores y pesares, para compartir alegrías y responsabilidades. Porque, si nuestro obrar es perfecto, no tardará el llegar la hora en la que podremos abrir el corazón a los demás para compartir con ellos nuestra riqueza y para amar juntos a Aquel que nos ha impulsado a mirarnos y a tratarnos como hermanos". (Chiara Lubich – María humanidad realizada – Ciudad Nueva pág. 77)
<b>16</b>	Domingo	XX Domingo del Tiempo Común – <b>"Mujer. ¡qué grande es tu fe!"</b> (Mateo 15,21-28). "Jesús exige nuestra fe: fe en él, que todo lo puede".
<b>17</b>	Lunes	<b>"Mi alma canta la grandeza del Señor".</b> (Lucas 1,46)
<b>18</b>	Martes Mateo 19,23-30  S. Alberto Hurtado	<b>"Muchos de los primeros serán los últimos".</b> La Palabra no se atiene a la lógica convencional. En ella, el Reino pertenece a los humildes, el que pierde para amar se convierte en vencedor, el que sabe servir es el que tiene autoridad, un pecador arrepentido genera más alegría que un justo, la sabiduría se encuentra en los que son sencillos, para encontrar la felicidad hay que abrazar la cruz. El Evangelio va en contra del egoísmo y la autosuficiencia. "Primero" es el amor con el que Dios nos ha amado. "Primero" es la persona que está dispuesta a hacer el bien, perdonar, ayudar, dar, recomenzar. "Primero" es la persona que ha aprendido a amar. <i>Ser los primeros en amar.</i>

19	Miércoles Mateo 19,30- 20,16 S. Juan Eudes	<b>"Vayan ustedes también a mi viña".</b> Cuando la Palabra nos llama a una misión, no tiene en cuenta nuestra procedencia, condición social, edad o límites personales. Hay niños que, movidos por el deseo de hacer el bien, ayudan a otros niños; jóvenes, ancianos y familias que promueven acciones en favor de la vida, de la paz y de los más pobres. Hay innumerables personas que, habiendo pasado por la recuperación en nuestras comunidades, hoy ayudan a los demás y dan testimonio de sobriedad allí donde viven y trabajan. Para aceptar la llamada a hacer el bien, la primera condición es la voluntad de amar y servir. <i>Ser bondadoso con todos.</i>
20	Jueves Ezequiel 36,23-28  S. Bernardo, abad	<b>"Les daré un corazón nuevo y un espíritu nuevo".</b> Una vida de errores y egoísmo, basada en acciones y reacciones negativas, es una existencia exiliada del amor de Dios. Él nos invita a volver a nuestro lugar a través del bien, convirtiéndonos en mejores personas con nuevas actitudes. Un corazón endurecido por el sufrimiento, el dolor o el odio puede renovarse mediante el perdón y los actos de amor. Muchos, tocados por la Palabra, de ser agresivos, temerosos o indiferentes, se han convertido en personas que comparten, compasivas y valientes. El amor, que se traduce en gestos concretos, tiene el poder de transformar vidas. <i>Transformar la vida con actos de amor.</i>
21	Viernes Mateo 22,34- 40  S. Pio X	<b>Ama a Dios y al prójimo como a ti mismo.</b> El amor es uno y actúa de una triple manera, en nuestra relación con Dios, con nuestra vida interior y con nuestro prójimo. Cuando el amor a Dios es verdadero, nos sentimos movidos a hacer el bien a los demás, descubriendo cuánto más plena puede ser nuestra vida. En él, nos volvemos capaces de descubrir nuestros propios dones, nuestra dignidad y nuestro valor. En la vida de la Palabra, amarse "a sí mismo" tiene sentido si Dios es el primer amor y si este amor se traduce en acciones concretas por los demás. El amor a nosotros mismos es egoísta. La naturaleza del amor es la entrega. <i>Crecer en la disponibilidad de amar.</i>
22	Sábado Lucas 1,26- 38  María Reina	<b>"¡Alégrate!, llena de gracia, el Señor está contigo".</b> "María... es alguien que debemos imitar(...). Sobre todo, para nosotras mujeres es importantísima, porque ella trajo al mundo la cosa más importante que quedará también en el más allá, mientras que la jerarquía ya no estará. En el más allá no hay jerarquía, está sólo el amor. Y ella es la figura que ha traído al mundo lo que más vale en el cristianismo: el amor. Por ello la mujer se realiza si es consciente de que es libre [...] para poder afirmar el gran valor del cristianismo, que es el amor". (Chiara Lubich, María, pág.167)
23	Domingo	XXI Domingo del Tiempo Común– <b>"Tu eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo".</b> (Mateo 16,13-20) "La Palabra que abre el cielo nos une en humanidad. Hemos quedado unidos para siempre al don de la eternidad".
24	Lunes	<b>"Mi alma canta la grandeza del Señor".</b> (Lucas 1,46)
25	Martes 2Tsalonicenes 2,1- 3a.14-17	<b>"Conserven fielmente las tradiciones que aprendieron de nosotros".</b> La tradición más auténtica del cristianismo es el amor y la caridad, la práctica del Evangelio. Es incoherente defender costumbres, gestos, vestidos y fórmulas religiosas, en una u otra tendencia, y dejar de amar. Siempre ha habido quienes se adhieren a profetismos, moralismos, radicalismos y tergiversaciones de la Palabra. Pero también hay muchos cristianos que apuestan por una vida auténtica, conservando el amor a Dios y al prójimo, con firmeza de corazón, en unidad y con acciones concretas. El amor es la mayor y mejor tradición que podemos conservar. <i>Recomenzar a amar.</i>
26	Miércoles 2Tsalonicenes 3,6- 10.16-18  S. Ceferino Namuncurá	<b>"Trabajábamos... con tal de no ser carga para ninguno de ustedes".</b> Los niños, los ancianos, las personas con enfermedades limitantes o en situación de riesgo, por razones obvias no deben asumir las múltiples exigencias del trabajo. Sin embargo, los hombres y mujeres sanos y capaces están llamados a trabajar para mantenerse. El trabajo es uno de los elementos de la recuperación de la persona porque, además de ocupar el tiempo, permite darse cuenta de las propias capacidades, recuperar la dignidad y gestionar la propia vida. La Palabra que nos restaura nos enseña a responsabilizarnos de nosotros mismos. <i>Trabajar con dignidad.</i>
27	Jueves	<b>"Él los mantendrá firmes hasta el fin".</b> Hemos sido creados por Dios con dones y cualidades y llamados a cosas bellas y verdaderas. Y eso vale para todos, porque nos ha

	1Corintios 1,1-9  Sta. Mónica	enriquecido con la capacidad de amar. Quien ama descubre su grandeza y no necesita mendigar el amor de nadie ni envidiar los dones de los demás. El amor que nace de la vida de la Palabra nos impulsa a perseverar, a creer y a seguir adelante, sobre todo ante los desafíos. Sabemos que nuestras fuerzas y capacidades se agotan, por eso confiamos en una fuerza infinitamente mayor que la nuestra... el don del amor de Dios. <i>Creer y perseverar.</i>
<b>28</b>	Viernes 1 Corintios 1,17-25  S. Agustín	<b>"Predicamos a un Cristo crucificado".</b> Predicamos el amor crucificado que dio su vida por nosotros. La locura de la cruz es un anuncio de vida nueva y resurrección. Los cristianos no proclamamos el dolor y la muerte, sino a Jesús, el Maestro que nos dio la eternidad en la cruz. Él es el Maestro que, con su sufrimiento, abandono y muerte, nos enseña a vivir el perdón, el momento presente, la entrega, el ser familia... el camino hacia una vida recuperada y plena. Siempre podemos "renovar nuestra consagración a Él y la opción de amarle siempre, enseguida y con alegría". La Resurrección y la Cruz proclaman un único e inseparable amor... un único Jesús. <i>Abrazar a Jesús abandonado, en cada dificultad que encontramos.</i>
<b>29</b>	Sábado Marcos 6,17-29  Martirio de S. Juan Bautista	<b>Vivir amando siempre.</b> Durante la Segunda Guerra Mundial, Chiara Lubich y sus primeras compañeras se refugiaban en un sótano para protegerse de las bombas. <i>"El refugio al que íbamos no era seguro. Estábamos siempre ante la muerte. Entonces nos asalta otra pregunta: ¿habrá una voluntad de Dios que le agrade de un modo especial? Si muriésemos, nos gustaría haberla puesto en práctica, por lo menos en los últimos instantes. El Evangelio nos respondía (...): 'Este es mi mandamiento: Ámense los unos a los otros, como yo los he amado. No hay amor más grande que dar la vida por los amigos'"</i> . (Chiara Lubich, La Doctrina Espiritual, pág. 45)
<b>30</b>	Domingo Sta. Rosa de Lima	XXII Dom. del T. común – <b>"El que quiera seguirme... cargue con su cruz y me siga".</b> (Mateo 16, 21-27) "Al renunciar a nuestras cargas, nos confiaste la cruz. Y en ella abrazamos la vida, en ella encontramos la luz".
<b>31</b>	Lunes	<b>"Mi alma canta la grandeza del Señor".</b> (Lucas 1,46)